

**SITUACIÓN DE LOS PROFESIONALES
DE BIBLIOTECAS MÓVILES EN
ESPAÑA, 2007**

*ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES DE BIBLIOTECAS
MÓVILES (ACLEBIM)
2008*

Introducción.-

Ya han transcurrido diez años desde el completo informe *Los bibliobuses en España, 1997* de Antonia Carrato Mena. Es el momento de ir actualizando datos para tener una visión más certera de la actualidad. En ACLEBIM hemos tomado esta tarea como una obligación propia que pretendemos ir afrontando paulatinamente.

Aunque lo deseable hubiera sido conseguir un estudio integral de los servicios de bibliobús españoles activos, hemos preferido parcelar su realidad a favor de una mayor profundidad en su tratamiento. Por ende, empezamos con el análisis del personal.

Esta elección no es casual, obedece a la propia naturaleza de ACLEBIM, ante todo asociación profesional, pero sin duda, la razón más poderosa hay que encontrarla en el papel principal, protagonista, que el personal de los bibliobuses tiene a la hora de conseguir cuotas de satisfacción en los usuarios, es decir, del cumplimiento último de objetivos. Si el personal es el alma de servicio de la biblioteca móvil, ¿qué mejor manera de acercarnos a su realidad que estudiándolo en primer lugar?

Contexto.-

Durante 2007, en España existen funcionando **29 servicios de bibliobús**, que gestionan un total de **79 bibliobuses**. Su dependencia administrativa es la siguiente:

Filiación administrativa	Servicios de bibliobuses	Bibliobuses
Ayuntamientos	9	9
Diputaciones Provinciales	13	42
Gobiernos Autonómicos	7	28
TOTALES	29	79

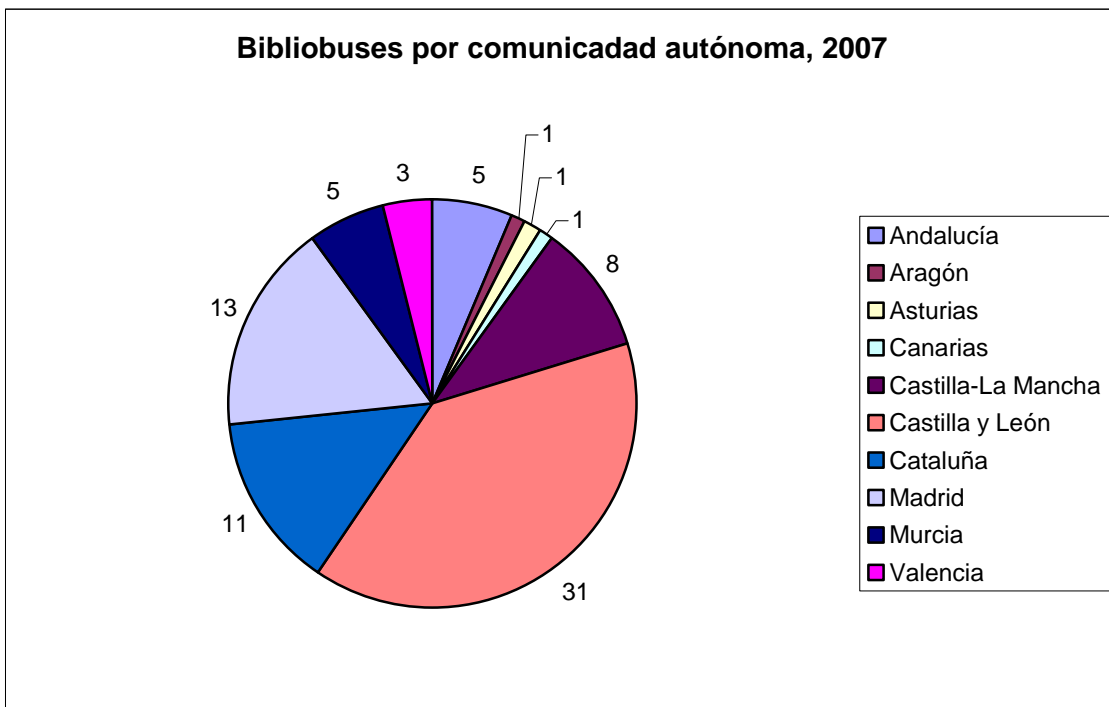
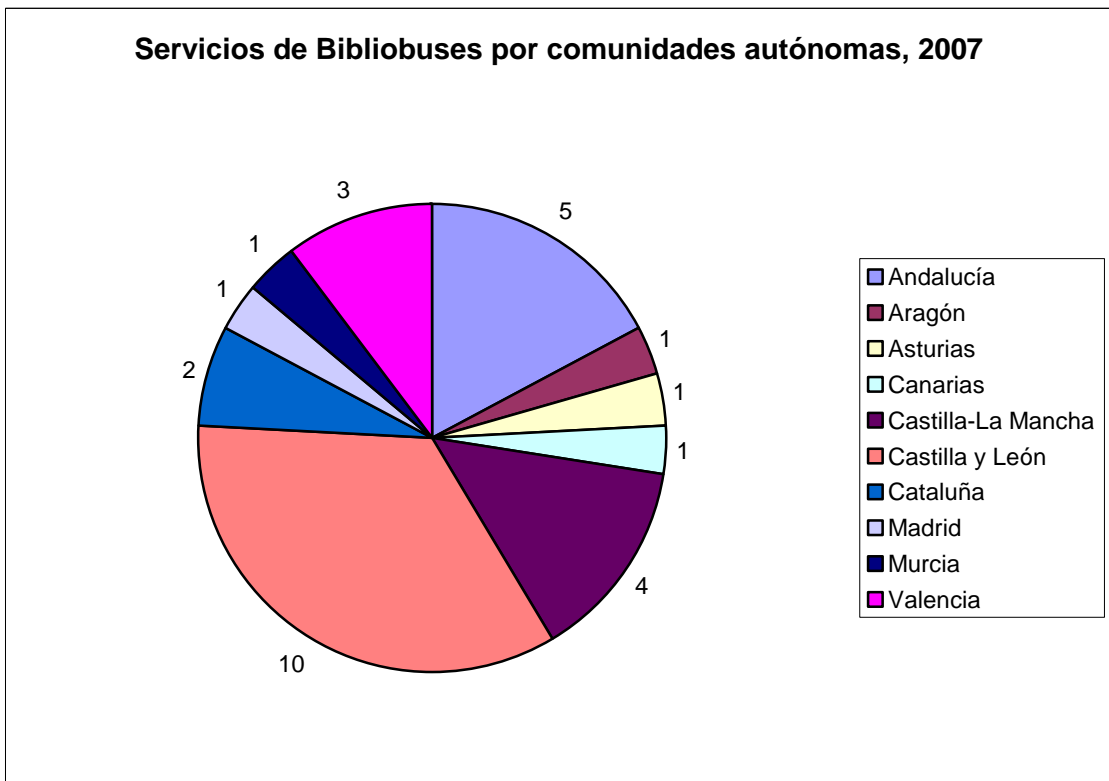
Como se ve, más de la mitad de los servicios dependen de los entes provinciales, en los que conviven situaciones tan dispares como el desempeño de titularidades propias o delegadas desde los gobiernos autonómicos, o la existencia de convenios de colaboración entre diputaciones y autonomías.

El caso de Castilla y León es significativo a este respecto, pues la titularidad de las competencias corresponde a la Junta, que las ha delegado en favor de las diputaciones, las cuales las aplican mediante órganos gestores que, según los casos, pueden ser los centros provinciales coordinadores de bibliotecas o secciones de bibliotecas; además, en cada provincia el nivel de integración y cooperación con la cabecera del sistema provincial, la Biblioteca Pública del Estado, varía, desde estar

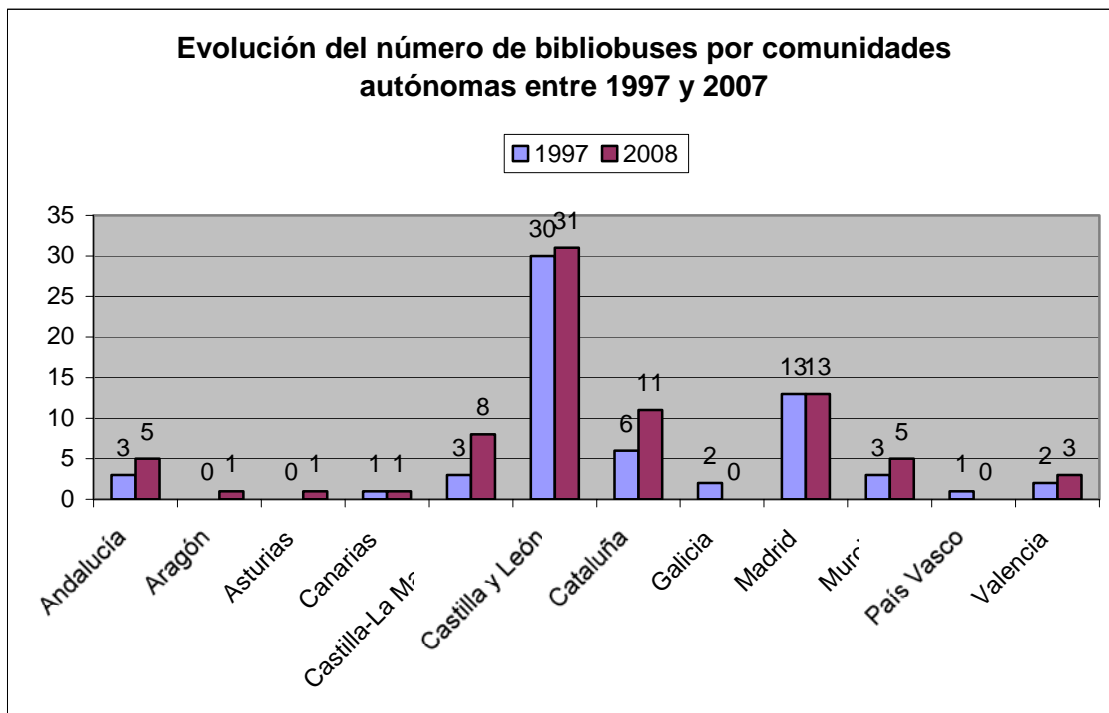
perfectamente integrados, incluso compartiendo edificio, hasta no existir ningún tipo de colaboración.

Los organismos gestores también participan de esta variopinta situación, así, como hemos visto, pueden ser centros coordinadores o secciones de bibliotecas de diputaciones, pero también redes municipales, bibliotecas, servicios de bibliotecas de diputaciones, servicios de coordinación bibliotecaria autonómicos, delegaciones provinciales de cultura...

Su estructuración por comunidades autónomas es la siguiente:



En suma, se trata de 10 comunidades autónomas, una menos que en 1997, que engloban 30 provincias, cinco más que hace once años. Asimismo el total de unidades en funcionamiento, 64 en 1997, ha aumentado en 15 unidades.



Metodología.-

Para recabar los datos precisos que nos posibilitaran llegar a conclusiones fidedignas sobre la situación del personal, hemos utilizado como base los datos resultantes de una encuesta en la que se pretendió abarcar todos los aspectos cuantificables y con la relevancia y pertinencia suficientes.

Se persiguió la obtención de **dos tipos de datos** fundamentalmente: **los estrictamente profesionales** (categorías, salarios, horas de trabajo...) y aquellos que, conjuntamente con algunos de éstos, nos dieran una pista lo más acertada posible sobre **los grados de motivación** con los que estamos trabajando en este tipo de servicios.

La encuesta fue entregada a los asistentes del *III Congreso Nacional de Bibliotecas Móviles*, celebrado en Guadalajara los días 19 y 20 de octubre de 2007, aprovechando que allí se daría cita una completa representación de la mayor parte de los servicios de bibliobuses españoles.

Aunque se congregaron bibliotecarios implicados en distintos puestos y escalafones relacionados con las bibliotecas móviles, sólo se pidió que contestase la encuesta al personal de ruta, tanto conductores (con funciones bibliotecarias o no) como bibliotecarios.

Se recogieron 35 encuestas contestadas, con el siguiente origen profesional:

Bibliotecario	22
Bibliotecario-Conductor	3
Auxiliar de Biblioteca –Conductor	8
Conductor	2

También fue amplia su distribución geográfica, pues correspondieron a todas las comunidades autónomas con servicios de bibliobuses menos Asturias, Aragón y Canarias, las tres con servicios municipales de un único bibliobús cada una.

Localidad/provincia en que ejerces tu trabajo	<i>Andalucía 2</i> Cádiz 1 Granada 1
	<i>Murcia 4</i>
	<i>Cataluña 3</i> Barcelona 4 Lleida 1
	<i>Castilla La Mancha 5</i> Guadalajara 3 Molina de Aragón 2
	<i>Castilla y León 15</i> Ávila 2 Burgos 3 León 3 Salamanca 2 Segovia 3 Valladolid 2
	<i>Comunidad de Madrid 1</i>
	<i>Comunidad Valenciana 3</i> Gandia 1 Castellón 2

Por su parte, la especial dificultad que podría provocar el caso de Castilla y León tanto por su volumen de servicios y de bibliobuses respecto al total nacional como por su gestión a partir de las diputaciones provinciales, quedó salvada al haber recibido contestaciones de seis de sus nueve provincias.

A pesar de todo, el estudio que ofrecemos a continuación no se va a basar exclusivamente en la encuesta que venimos comentando, pues se utilizarán sus datos para averiguar, por similitud, las de aquellos profesionales que no contestaron a partir de las respuestas de los compañeros de su mismo servicio que sí lo hicieron, y que se encuentran en igual situación. Asimismo se utilizarán otras informaciones que ACLEBIM ha ido recabando por otros medios, respecto a los ítems de la encuesta, de los servicios que no la han contestado.

Bien es cierto que todo ello sólo es posible para los datos que hemos llamado *estrictamente profesionales*; no así para los que buscan descubrir el grado de *motivación del personal*. En este último caso solamente nos valdremos de los obtenidos mediante la citada encuesta como un sondeo aproximado de la realidad.

Situación de los profesionales.-

En el afán de conseguir un retrato lo más acertado posible, hemos desglosado el estudio en diferentes elementos.

Plantilla.

En primer lugar nos hemos querido fijar en la denominación oficial que estas tareas reciben en las diferentes relaciones de puestos de trabajo de cada administración.

Prácticamente existe un apelativo oficial diferente para cada lugar de procedencia; basten como ejemplo los siguientes:

- Conductor
- Conductor-auxiliar bibliotecario
- Técnico auxiliar-conductor
- Técnico auxiliar de biblioteca-conductor
- Técnico auxiliar de archivo-conductor
- Encargado de bibliobús
- Ayudante de bibliobús
- Responsable bibliotecario del bibliobús
- Técnico medio de archivo y biblioteca-bibliobús
- Técnico especialista
- Técnico especialista de bibliobús
- Técnico de bibliobús
- Director de bibliobús

Incluso se da el caso de Salamanca donde los puestos de los profesionales de los bibliobuses no figuran en la relación de puestos de trabajo de la Diputación Provincial, agente que satisface sus nóminas.

Es claro que una variedad tal no beneficia en nada el normal funcionamiento y la lógica expansión de este tipo de servicios. Este caos en las denominaciones es el primer escollo para una deseable homogeneización y normalización de estos puestos.

En segundo lugar, en cuanto al estatus de la relación entre el personal y su empresa, se observa la tendencia de los últimos años en las administraciones públicas de la reducción paulatina en el número de laborales a favor del personal funcionario: algo más de dos tercios son funcionarios.

Titulación.

Para trabajar en los servicios de bibliobuses se solicitan tres tipos de titulaciones, dependiendo de los puestos a ocupar: graduado escolar, bachiller superior y diplomado universitario.

Entre los bibliotecarios el mayor volumen lo ocupan las plazas de diplomado (42 de los datos obtenidos), es decir, el 72%, mientras que el 28% de los mismos se cubren con bachiller superior o equivalente.

Respecto a los conductores, las plazas de auxiliares de biblioteca-conductores (26 de la muestra analizada) constituyen un 42%, al tiempo que el resto de conductores sin ninguna otra atribución, para los que se exige el graduado escolar o equivalente (29 de la muestra obtenida), comprenden el 58% de los mismos.

A la vista de estos datos, se puede observar un aumento en los bibliotecarios con categoría de diplomado desde 1997 de un 8%, a partir de procesos de recalificación como los habidos en los servicios de Segovia y León.

Otro dato significativo es el también ascenso del número de conductores con atribuciones de auxiliar de bibliotecas, debido a la creación de esta figura en servicios como el de Burgos o al aumento de bibliobuses en servicios donde ya existía, como es el caso de Barcelona.

A pesar del avance paulatino que se desprende de la cifras, igual que hace diez años continúa siendo urgente la equiparación en la categoría de los bibliotecarios, y , por otra parte, es necesario que acabe extendiéndose la figura del auxiliar de biblioteca con funciones de conductor.

Centrándonos exclusivamente en los datos aportados por los encuestados hemos observado también un apreciable desfase entre la titulación exigida y la titulación poseída. En este sentido, contestaron 13 personas ocupantes de plaza de bachiller y 19 con plaza de diplomado. Sin embargo, de éstos quisieron dejar constancia de su nivel de estudios 4 con bachillerato, 11 con diplomatura y 13 con licenciatura.

Titulación requerida para el puesto	Titulación que posees
Graduado escolar 3 Bachillerato 13 Diplomado 19	Graduado escolar 2 Bachillerato 4 Diplomado 11 Licenciado 13 Cursando estudios universitarios 1

Este elemento, que en principio puede suponer un notable enriquecimiento en los niveles de calidad en la prestación del servicio, según las circunstancias, también podría derivar en la aparición de insatisfacciones, frustración y falta de motivación.

En cuanto a la categoría profesional, ésta se corresponde con el nivel de titulación exigida para ocupar las plazas, sin embargo sí existe una variación apreciable de niveles en el caso de los funcionarios entre unos servicios y otros:

- Categoría A₂: del nivel 16 al 22.
- Categoría B₁: del nivel 14 al 18.

Jornada laboral.

Según los datos recogidos, la jornada más extendida es la de 7 horas diarias y en jornada continua. Casi la mitad de los encuestados disfrutaban de dietas, y la mayoría no hacen horas extraordinarias, ni trabajan los sábados.

Jornada laboral: nº de horas diarias - Menos de 7 horas – 1 - Entre 7 y 8 horas – 28 - Más de 8 horas - 4	- 1 persona con jornada de 6'30h. - 17 personas tienen jornada de 7 horas - 7 personas la tienen de 7'30h. - 4 personas la tienen de 8h. - Una persona dice trabajar de 6 a 9 horas diarias - Una persona dice que hasta 9 horas - 2 encuestados afirman que de 10 a 12h.
Jornada laboral: (partida/continuada)	Partida: 8 Continuada: 24
Dietas (SI/NO)	SI: 17 NO: 8
Nº de horas extraordinarias en 2006.	Más de 100: 2 40 Horas: 4 60 horas: 1
Nº de sábados/domingos trabajados en 2006	- En Cádiz desde Julio trabajan todos los sábados - Un encuestado responde que 2 - Un encuestado responde 25

Forma de acceso al puesto.

Al estar hablando de un servicio público gestionado por las administraciones, es claro que la forma de acceso son los procesos selectivos que contempla la Ley. Sin embargo, observando sus diferentes modalidades, se aprecia un predominio absoluto del acceso por oposición libre y por concurso-oposición. En muy escasa proporción aparecen la promoción interna, los concursos de méritos y otras formas.

Oposición Libre	11
Concurso-Oposición	16
Promoción terna	3
Otras	Concurso de méritos – 1 Contrato interinidad – 1 Otros - 3

Antigüedad.

De las encuestas entregadas, con relación a la edad, el 47% de los profesionales están en la cuarentena, el 26% en la treintena, el 15 % en la cincuenta y 12% en la veintena.

Para las características propias de los servicios móviles, es bastante elevado el porcentaje de edad de sus profesionales, teniendo en cuenta que entre los cuarenta y los 60 años se encuentra el 62% del total.

Respecto a la antigüedad en la desempeño del puesto existe un empate entre los que tienen diez o menos de diez años y los que se encuentran entre los once y los 20 años. Entre ambos grupos abarcan el 97%. El 3% restante presentan una antigüedad superior.

Se trata, por tanto, de una población con sobrada experiencia y fiel al puesto. Esto último podría interpretarse tanto como gusto por el trabajo que se realiza como la imposibilidad de cambiar de puesto. La clave para esta interpretación tendría que verse

al hilo del conjunto de factores que nos acerquen a la motivación profesional, que veremos luego.

Edad	De 20 a 30 - 4 De 31 a 40 - 9 De 41 a 50 - 16 De 51 a 60 - 5
Años en el puesto de trabajo	De 0 a 10 - 16 De 11 a 20 - 16 De 21 a 30 - 1 De 31 a 40 - 2

Salario.

El sueldo es el elemento más indicativo de las diferencias sobre categorías profesionales que ya hemos visto.

Entre los bibliotecarios, los salarios oscilan entre los 2000 € y los 1200 €. Incluso hay bibliotecarios peor pagados que algunos auxiliares-conductor, los cuales sí tienen un mayor equilibrio entre ellos mismos: entre 1450 € y 1200 €.

Hemos englobado con este último grupo a los bibliotecarios-conductor por no apreciar diferencias salariales con ellos.

Sueldo neto mensual aproximado por niveles de renta	- De 1000 a 1500 € - 24 personas - De 1501 a 2000 € - 8 personas
Sueldo neto mensual aproximado por categorías	- Bibliotecario: 1485 € de media. - Bibliotecario-conductor y auxiliar de biblioteca conductor: 1275 € de media. - Conductor: sólo dos contestaciones (no representativo)

Formación/Promoción.

El 86% de los encuestados tiene acceso al reciclaje y al perfeccionamiento, mientras que el 14% no lo tiene.

El 94% se siente estimulado a introducir mejoras en el servicio que presta, mientras que el 6% no.

Por contra, sólo el 22% sí tiene posibilidades de promoción.

¿Puedes acceder a cursos de formación?	SI:30 NO:5
¿Te sientes estimulado a mejorar el servicio prestado?	SI:33 NO:2
¿Tienes posibilidad de promoción?	SI:8 NO:26

Grado de integración operativa en un sistema bibliotecario.

Por su propia naturaleza, los servicios móviles han sufrido un alto grado de exclusión de los sistemas bibliotecarios en los que teóricamente tendrían que integrarse. Aunque está claro que esa integración debe ser del 100%, en la actualidad no parece que esté plenamente conseguida.

En este sentido, el 37% de los bibliobuses sí dependen de una biblioteca central y el 51% están realmente integrados en una red de bibliotecas. Es decir, todavía casi la mitad de los bibliobuses españoles no están de facto dentro de una red bibliotecaria y, además, un 72% no dependen de una biblioteca central.

Presencia de equipos de apoyo a los servicios móviles.

Un equipo de apoyo es fundamental para que el trabajo en ruta se realice con las mayores garantías de éxito.

Todavía el 29% de los encuestados tiene que hacer todas las labores administrativas de su servicio.

Asimismo, algo más de la mitad ve su servicio paralizado cuando no puede acudir al trabajo, ante la falta de suplentes.

Sólo el 25% cuenta con asistencia para la manipulación de bultos.

El 82% declara trabajar en equipo.

Únicamente el 20% disponen de apoyo en los lugares de parada.

Para tareas administrativas	25
Para suplencias por motivos de bajas, vacaciones	17
Para manipulación de cargas/descargas	9
¿Trabajas en equipo?	29
¿Cuentas con apoyo en los lugares de parada?	7

Tareas complementarias al préstamo y la información.

Aunque éstas son las funciones más extendidas entre los bibliobuses, también conviene realizar otras de índole bibliotecario que, al tiempo que preparan el trabajo en ruta, mueven a la integración en el equipo y en el propio sistema bibliotecario.

El mayor porcentaje del personal de ruta (el 69%) interviene en la planificación de las rutas y del calendario; le siguen la redacción de informes y la selección bibliográfica con un 51%; un 40% colabora en la catalogación de los fondos, y un 34% en las labores de animación a la lectura. Entre el 14% y el 2% practican otras tareas que se detallan también en la tabla siguiente:

Catalogación	14
Selección bibliográfica	18
Animación	12
Planificación de rutas y calendario	24
Informes	18
Otras (indicar cuáles)	Transporte de fondos 5 Limpieza 4 Relación con medios de comunicación 1 Relación con centros de enseñanza 2 Diseño del Servicio 1 Mantenimiento de los depósitos 4 Altas usuarios 3 Reclamaciones 1

Valoración del trabajo. Elementos más valorados.

Este apartado nos pone sobre la pista del alto grado vocacional y de motivación que existe en esta profesión, pues, en un baremo de 1 a 5, los elementos más valorados por el personal, a escasa distancia entre ellos, son los *usuarios* (4,7) y el *sector social al que se atiende* (4,4). También por encima del cuatro (4,2) se encuentran los *compañeros*.

El último elemento mejor valorado es el *sueldo*, lo que acentúa aún más la fuerte motivación que antes señalábamos.

En un estadio intermedio están, por este orden, la *independencia* y las *colecciones*.

Usuarios MEDIA: 4,7
Independencia MEDIA: 3,8
Compañeros MEDIA: 4,2
Colecciones MEDIA: 3,7
Sueldo MEDIA: 3,2
Sector social a quien te diriges MEDIA: 4,4

Valoración del trabajo. Elementos menos valorados.

En esta ocasión se trataba de puntuar de 1 a 5 lo más ingrato de este tipo de servicios.

Es de destacar que en las valoraciones no se ha llegado ni tan siquiera al 3,5.

Lo más repudiado han sido las *condiciones meteorológicas*, seguidas a una décima por *el aislamiento propio de este tipo de servicios*.

Ni el *horario* (2,4) ni las *nuevas tecnologías* (2,2) parecen tener especial penosidad para el personal.

De nuevo, en concordancia con los elementos más valorados del apartado anterior, el factor menos problemático es el relacionado con las *dificultades de los usuarios* (1,6)

Condiciones meteorológicas
MEDIA: 3'4
Dificultades con los usuarios
MEDIA: 1'6
Empleo de nuevas tecnologías
MEDIA: 2'2
Horario
MEDIA: 2'4
Aislamiento en el desempeño del trabajo
MEDIA: 3'3

Conclusiones.-

Después de diez años, la situación en los bibliobuses españoles va cambiando, pero no a la velocidad que debiera.

Se han aumentado los efectivos y también la categoría profesional de algunos de ellos, sin embargo aún está por conseguir una homologación en factores tan determinantes como las titulaciones exigidas, las denominaciones de los puestos, las condiciones tecnológicas y de equipamientos, la presencia de equipos de apoyo o la integración plena en los sistemas bibliotecarios.

Sí se aprecian pasos destacados hacia la gestión moderna de este tipo de servicios a raíz de la implementación de planificaciones en toda regla como en los casos de Barcelona, Madrid, Castilla-La Mancha y Cataluña.

Esas planificaciones han partido de concebir los bibliobuses como el instrumento bibliotecario más idóneo para conseguir un nivel de atención poblacional del 100%; si bien aún quedan abundantes ejemplos donde la existencia de los bibliobuses no obedece a esa premisa de servicio bibliotecario total.

Es de destacar la proliferación en los últimos tiempos de bibliobuses municipales. Aunque en su mayoría disfrutaban de un ilusionado impulso desde sus administraciones, también hay que decir que la fragilidad de su existencia es manifiesta, por su número (uno por municipio), su misma dependencia local (aislamiento respecto de otros servicios móviles y otras administraciones) y por su carácter urbano (pueden ser sustituidos por bibliotecas fijas en el mejor de los casos).

Aunque todavía queda mucho por hacer y muchos usuarios por atender, no podemos dejar de mirar el futuro con esperanza. Las nuevas condiciones tecnológicas y de gestión facilitan en gran medida la integración de estos servicios como un elemento más de los sistemas bibliotecarios. Ha de llegar un momento en el que no tengan cabida los servicios carentes de modernidad. Es cuestión de tiempo. Que los servicios actuales lleguen en buenas condiciones a ese momento, y que se creen otros nuevos, es responsabilidad de todos; por de pronto, a los bibliotecarios de estos servicios les sobra motivación y compromiso.